

lo mismo de la mera ayuda psicológica o psiquiátrica, y se añade «personal», para centrarla en la escucha y el diálogo más que en el consejo o la moral. Junto a los autores clásico, Santa Teresa, San Juan de la Cruz, y muy especialmente San Ignacio, aparecen los nombres de los autores actuales que se han ocupado del tema desde la psicología (algunas referencias a C. Rogers, y numerosas a Delabroye, Biot-Gallimard, G. Cruchon, Hostie, Rulla, Zavalloni).

Después de delimitar el ámbito de la ayuda espiritual y de la dirección desde las distintas formas y tipos atestiguados en la historia de la espiritualidad cristiana desde la antigüedad patristica hasta las modernas, analiza, en la primera parte, los fundamentos doctrinales, poniendo de relieve, frente a la desvalorización sufrida en los últimos años, la necesidad-utilidad-conveniencia de esta específica ayuda en el ámbito del progreso en la vida cristiana, las funciones de la misma y el tipo adecuado de director. En una segunda parte analiza las características que debe revestir el diálogo para que sea auténtica ayuda y no «dirección» o imposición. En la última parte expone los principales problemas que se plantean en la ayuda, especialmente el de discernimiento de la vocación, los problemas de los desequilibrios psicológicos (especialmente madurez afectiva, sexualidad, escrúpulos, inadaptaciones), y la vida de oración.

El libro se centra preferencialmente en la ayuda a personas de vida consagrada, si bien los planteamientos y perspectivas los extiende explícitamente a todo tipo de cristianos que quieran progresar en la vida espiritual. Y tiene una orientación fundamentalmente teórica, que insiste en lo que el director espiritual debe hacer, en su talante y actitudes —superando ampliamente en este sentido las perspectivas un tanto dulzonas y paternalistas tan frecuentes en la dirección espiritual y que fue sin duda una de las causas que contribuyeron a su desprestí-

gio— pero sin ofrecer una metodología adecuada que enseñe a hacer.

La obra es clara, sencilla, inteligible. Constituye un buen estímulo en el proceso de recuperación del diálogo de ayuda espiritual personal que están necesitando tanto los directores-ayudadores como los dirigidos-solicitantes.—L. R. M.

P. Schiavone. *Il discernimento dei gruppi*. Rogate, Roma, 1981, 234 p.

El tema del discernimiento comienza a estar de nuevo de actualidad en la Iglesia. A la euforia de la experimentación en todos los ámbitos de la vida cristiana está siguiendo la seriedad de la reflexión para intentar «quedarse con lo bueno», porque no todos los espíritus llevan el sello de lo que es de Dios.

Schiavone ha tomado como objeto de iluminación teológico-pastoral el fenómeno abundante y rico de la explosión de grupos en la Iglesia, con especial referencia a los grupos llamados carismáticos o pentecostales y las comunidades de base. La referencia fundamental es a la iglesia italiana.

En un primer capítulo estudia el discernimiento en general en la escritura y en la teología espiritual clásica. En el capítulo segundo centra su análisis en los criterios de discernimiento que se pueden deducir del Evangelio, referidos tanto al sujeto como a los que se manifiestan en la acción (ortopraxis), como los que proceden del mismo Jesús, de su enseñanza y su actuación (preferencia y atención a los pobres, los pequeños, los perdidos).

El capítulo tercero es de orden fenomenológico, describiendo los distintos tipos de grupos y la reacción ante ellos de los pastores encargados de velar por el rebaño. Los tres capítulos restantes comprenden un análisis de los signos negativos (cap. 4) y positivos (cap. 6) que ayudan a discernir la vida y acción de los

grupos —ambos capítulos son muy claros y prácticos— y la necesaria presencia, apoyo, y corrección por parte de los presbíteros responsables de las comunidades. En un Apéndice recoge el texto de la *Nota Pastoral* de los obispos italianos sobre criterios de eclesialidad de los grupos, movimientos y asociaciones (sin indicación de la fecha). De esta manera el volumen viene a ser como un comentario a dicha Nota Pastoral.

Una obra útil para cuantos se hallan implicados en esos tipos de grupos o tienen la responsabilidad de su dirección y discernimiento. La inclusión en una co-

lección vocacional se presta algo a equívoco, porque no se trata del discernimiento de las vocaciones. No obstante, y el autor lo advierte en la introducción, puede ser útil también a los agentes de pastoral vocacional porque los criterios de discernimiento pueden ayudarle en su labor; porque los grupos vocacionales también necesitan ser discernidos en cuanto tales grupos eclesiales; porque los grupos eclesiales de todo tipo están siendo de hecho uno de los ámbitos más propicios para el surgimiento de vocaciones eclesiales, y es preciso conocer los condicionantes de sus orígenes.—L. R. M.

XVI CURSO PARA ANIMADORES DE GRUPO
 Lugar: SALAMANCA (intermedio)
 Fecha: 22-30 de agosto
 Matrícula: 2.000 pes.
 CURSO DE INICIACION AL DIALOGO PASTORAL
 Lugar: Madrid
 Fecha: 21-26 de abril
 Horario: Lunes-viernes, 16-22 horas
 Sábado, 9-13 horas
 Matrícula: 2.500 pes.
 CURSO SOBRE DIRECCION Y AUTORIDAD EN GRUPOS ECLESIALES
 Lugar: Madrid
 Fecha: 7-12 de abril
 Horario: Lunes-viernes, 16-20 horas
 Sábado, 9-13 horas
 Matrícula: 2.500 pes.
 III PROGRAMACION
 Lugar: Madrid
 Fecha: 4-8 de marzo
 Horario: Igual que los anteriores
 Matrícula: 2.000 pes.
 II TECNICAS Y SUBSIDIOS
 Lugar: Madrid
 Fecha: 18-22 de febrero
 Horario: Igual que el anterior
 Matrícula: 2.000 pes.
 Matrícula: 2.000 pes.
 Sábado, 9-13 horas
 Horario: Lunes-viernes, 16-20 horas
 Fecha: 11-17 de febrero